

3 JÓVENES Y CLÁSICOS 3

LOSEMPENOS DEUNACASA

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Versión

Antonio Álamo

Dirección

Pepa Gamboa / Yayo Cáceres

2018

Programas Didácticos





3 · JÓVENES · Y · CLÁSICOS · 3

LOSEMPENOS DEUNACASA

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Versión

Antonio Álamo

Dirección

Pepa Gamboa / Yayo Cáceres

Edición **Mar Zubieta**

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte
Secretaría de Estado de Cultura. INAEM - CNTC

LOSEMPEÑOS DEUNACASA

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ



Directora
Helena Pimenta

Director adjunto

Paco Pena

Gerente

Javier Moreno

Director técnico

Fernando Ayuste

Coordinación artística

Fran Guinot

Ayudante artístico

Álvaro Tato

Jefe de producción

Jesús Pérez

Asesora técnica

Fernanda Andura

Jefa de prensa

M.ª Jesús Barroso

Jefa de publicaciones

Mar Zubieta

Jefa de sala y taquillas

Graciela Andreu

Adjuntos a dirección técnica

José Helguera

Ricardo Virgós

Adjunta a producción

María Torrente

Coordinador de medios

Javier Díez Ena

Ayudante de publicaciones

Maribel Ortega

Secretario de dirección

Juan Antonio Somoza

Administración

Mercedes Domínguez

Víctor M. Sastre

Carlos López

Ricardo Berrojalviz

Ayudantes de producción

Esther Frías

Belén Pezuela

Oficina técnica

José Luis Martín

Susana Abad

Víctor Navarro

Pablo J. Villalba

Francisco M. Mayorga

Maquinaria

Daniel Suárez

Manuel Camín

Juan Ramón Pérez

Brigido Cerro

Francisco M. Pozón

Ismael Martínez

José M.ª García

Alberto Vicario

Juan Fco. Guerrero

Imanol Barrencua

Carlos Carrasco

Ana A. Perales

Electricidad

Manuel Luengas

Santiago Antón

Alfredo Bustamante

Pablo Sesmero

Juan Carlos Pérez

César García

Jorge Juan Hernanz

José Vidal Plaza

Isabel Pérez

Juan J. Blázquez

Audiovisuales

Ángel M. Agudo

José Ramón Pérez

Alberto Cano

Ignacio Santamaría

Neftalí Rodríguez

Utilería

Pepe Romero

Emilio Sánchez

Arantza Fernández

Pedro Acosta

Luis Miguel Puerta

Julio Martínez

Paloma Moraleda

Sastrería

Adela Velasco

M.ª José Peña

M.ª Dolores Arias

Rosa M.ª Sánchez

Rosa Rubio

Peluquería

Carlos Somolinos

Antonio Román

Ana M.ª Hernando

Maquillaje

Carmen Martín

Noelia Cortés

Apuntadora

Blanca Paulino

Regiduría

Rosa Postigo

Javier Cabellos

Juan M. García

Oficiales de sala

Rosa M.ª Varanda

Taquillas

Julia Vega

Julián Cervera

Carmen Cajigal

Grupos

Marta Somolinos

Conserjes

José Luis Ahijón

Lucía Ortega

Mantenimiento

José Manuel Martín

Tragsatec

Personal de sala

Servicios Empresariales

Asociados

Recepción

Cobra servicios auxiliares

Limpieza

Limpiezas y Servicios

Salamanca

Seguridad

Sasegur

3 · JÓVENES · Y · CLÁSICOS · 3

LOSEMPENOS DEUNACASA

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Versión

Antonio Álamo

Dirección

Pepa Gamboa / Yayo Cáceres

■ Asesor de verso
Vicente Fuentes

Iluminación
Pedro Yagüe

Escenografía
Antonio Marín

Vestuario
Lupe Valero

■ INTERPRETACIÓN
POR ORDEN DE INTERVENCIÓN

Don Rodrigo

Daniel Alonso de Santos

Hernando

Marçal Bayona

Doña Ana

Raquel Varela

Doña Celia

Carolina Herrera

Embozado / Criado / Poeta

Víctor Sainz

Doña Leonor

Cristina Arias

Don Carlos

David Soto Giganto

Castaño

Miguel Ángel Amor

Don Juan

José Fernández

Don Pedro

Alejandro Sigüenza

■ Realización de escenografía
Readest Gerriets

Realización de vestuario
Petra Porter

Ayudante de vestuario
Paula Castellano

Ayudante de iluminación
Enrique Chueca

Ayudante de dirección
Vanessa Espín



Bocetos de escenografía *Los empeños de una casa*.



ÍNDICE

08 Los empeños de la joven

Helena Pimenta, directora de la CNTC

14 Una adelantada a su tiempo

Pepa Gamboa, directora del montaje

16 Laberinto

Yayo Cáceres, director del montaje

20 Cronología

Vida y obra de Sor Juana Inés de la Cruz

Entorno histórico y cultural

28 *Los empeños de una casa*, resumen argumental

32 Sor Juana, en defensa de las mujeres y la cultura

36 Dicen de sor Juana...



Los empeños de la Joven



Helena Pimenta
Directora CNTC

La Joven: un poco de historia

La Joven, como nos gusta llamarla, es uno de nuestros proyectos más queridos y una iniciativa de larga andadura en la historia de la CNTC. Se gestó a través de lo que Adolfo Marsillach bautizó como cursos y Escuela de Teatro Clásico que, de 1989 a 1991, puso en marcha tres montajes producidos en colaboración

con el Festival de Teatro Clásico de Almagro. En 2007 Eduardo Vasco recuperó el programa, dotándole de nuevos objetivos y medios, y dos promociones de jóvenes actores se acercaron a nuestros clásicos con el mejor esfuerzo, la mayor formación y con resultados artísticos extraordinarios.

Durante la presente etapa de la compañía hemos seguido dando continuidad a la idea y a partir de 2012 la CNTC ha venido ofreciendo a otros grupos de jóvenes intérpretes un espacio de formación, creación y exhibición que no solo cubre el vacío existente en el mundo laboral para quienes, con una sólida preparación teatral, no tienen apenas experiencia en el oficio, sino que también les dispone para ser el recambio natural en la representación del teatro clásico.

«A lo largo de estos años, varios de esos jóvenes se han ido incorporando a los elencos de los montajes de la CNTC: *El perro del hortelano*, *La voz de nuestros clásicos*, *Enrique VIII* y *La cisma de Inglaterra*, *El alcalde de Zalamea* y *La dama duende*».

En estos once años de vida la Joven ha representado un repertorio –en su mayor parte firmado por Lope de Vega– cuidadosamente elegido, tanto por la temática como por la adecuación de las obras a la edad de los intérpretes. Estos son los títulos que ha interpretado: *Las bazarías de Belisa* (2007), *La noche de San Juan* (2008), *La moza de cántaro* (2010), *Todo es enredos Amor* (2011), *La noche toledana* (2013), *La cortesía de España* (2014), junto a la Joven Kompanyia del Teatre Lliure *El caballero de Olmedo* (2014), *La villana de Getafe* (2016), el Programa *Préstame tus palabras* (2016), *Pedro de Urdemalas* (2016) y *Fuente Ovejuna* (2017).

La Joven, hoy

Este es el tercer año de la IV promoción de La Joven CNTC. Integrada por jóvenes intérpretes provenientes de muy diferentes lugares del Estado, inició su andadura en la temporada 15/16. Su formación en la especialidad concreta del teatro clásico exige, por un lado, el conocimiento de los textos dramáticos desde sus orígenes hasta el xx, su análisis e investigación en cuanto a forma y fondo y por otro, el entrenamiento en las destrezas necesarias: voz, prosodia, cuerpo, danza, emoción, pensamiento, sensorialidad, lucha escénica y canto. Nos ocupamos también del desarrollo personal en valores individuales y colectivos que hagan de ellos profesionales comprometidos con su tiempo y con su sociedad.

«En estos tiempos cobra especial sentido aportar a un debate social candente la visión dramatúrgica de una de las creadoras clave del Barroco [...] Enredos en la oscuridad, cuchilladas y raptos, conflictos de amor y honra que se permutan en el caleidoscopio de una voz femenina que, cuatro siglos después, sigue atrapando a los espectadores en su madeja».

Es la primera vez que una promoción realiza este tercer año. Hemos considerado que la evolución de nuestro teatro clásico así como la de nuestra cultura y sociedad y los modelos y fórmulas de producción teatral requerían por nuestra parte un esfuerzo para diseñar un programa de excelencia basado en la práctica constante, en la relación habitual con el público y en la participación en proyectos transversales de educación e intercambios internacionales.

La actual promoción debutó en la CNTC con *La villana de Getafe*, de Lope de Vega, montaje dirigido por Roberto Cerdá, que tras el estreno en Madrid, realizó funciones en los festivales de Alcalá de Henares, Almagro y Olmedo; con *Préstame tu palabras*, el programa que acerca los textos de los grandes autores del Siglo de Oro a Institutos de Educación Secundaria, y con *Pedro de Urdemalas* de Miguel de Cervantes, que, bajo la dirección de Denis Rafter, se estrenó en el Festival de Almagro y se programó en la Sala Tirso del Teatro de la Comedia.

«Estamos orgullosos de que sor Juana venga por primera vez a la Compañía Nacional de Teatro Clásico, conscientes de que en *Los empeños de una casa* el mundo femenino cobra un permanente protagonismo en todas sus facetas».

En la temporada 16-17, tras nuevas jornadas de formación a través de talleres de perfeccionamiento que les ha permitido adentrarse en los detalles de la escenificación del repertorio clásico, veintidós de esos jóvenes actores protagonizaron una obra cumbre de Lope, *Fuente Ovejuna*, montaje dirigido por Javier Hernández-Simón, y que tras el éxito cosechado en Madrid, realizó una gira en los festivales de Cáceres, Avilés, Olmedo y Almagro.

La Joven, además, ha cumplido el objetivo de ser cantera de profesionales que garantice la continuidad de la representación de los autores clásicos. A lo largo de estos años, varios de esos jóvenes se han ido incorporando a los elencos de los montajes de la CNTC *El perro del hortelano*, *La voz de nuestros clásicos*, *Enrique VIII* y *La cisma de Inglaterra*, *El alcalde de Zalamea* y *La dama duende*.

En la edición de este año la Joven CNTC aborda el proyecto **3 Jóvenes y clásicos 3**, un ciclo que incluye tres montajes de diferentes autores, realizados por distintos directores, que se representan en la sala Tirso de Molina, un espacio que permite

múltiples configuraciones e inspira a equipos creativos e intérpretes hacia nuevos modos de contar los clásicos. En este marco, subimos a escena *La dama boba* de Lope de Vega (dir. Alfredo Sanzol), *Los empeños de una casa* de sor Juana Inés de la Cruz (dir. Yayo Cáceres y Pepa Gamboa) y *El banquete*, basado en textos de varios autores (dir. Helena Pimenta y Catherine Marnas).

Acerca de *Los empeños de una casa*

El presente montaje supone todo un desafío para nuestro juvenil pero ya veterano elenco; qué mejor equipo para acercarse a la más destacada pieza de una de las escasas dramaturgas áureas, sor Juana Inés de la Cruz, autora de una obra poética que llevó el verso barroco a algunas de sus mayores cimas, tanto en el deslumbrante gongorismo onírico de su *Primero sueño* como en el rotundo sabor popular de sus villancicos. Estamos orgullosos de que sor Juana venga por primera vez a la Compañía Nacional de Teatro Clásico, conscientes de que en *Los empeños de una casa* el mundo femenino cobra un permanente protagonismo en todas sus facetas, desde las estrategias de la urdidora doña Ana a la dignidad de doña Leonor, pasando por el contrapunto sarcástico de Celia... A lo lejos, la interpretación de la cultura española desde el boato y sensualidad de la corte virreinal mexicana; de cerca, el aroma de las mejores comedias de capa y espada. Una pieza de trama laberíntica, un juego de espejos donde resuena con fuerza el eco de Calderón (no en vano se ha relacionado esta comedia con la calderoniana *Los empeños de un acaso*) amplificado por el tamiz de la volcánica imaginación verbal y dramática de una de las grandes poetisas de nuestro idioma, tan americana y tan española al mismo tiempo.

En estos tiempos cobra especial sentido aportar a un debate social candente la visión dramaturgica de una de las creadoras clave del Barroco en lengua hispana, que despliega su talento en esta comedia tan profunda como divertida. Enredos en la oscuridad, cuchilladas y raptos, conflictos de amor y honra que se permutan en el caleidoscopio de una voz femenina que, cuatro siglos después, sigue atrapando a los espectadores en su madeja.

Helena Pimenta





Pepa Gamboa

Directora del montaje

Yo no sé si en el siglo en siglo XVII me hubiera metido a monja en un convento de señoritas con tal de no tragarme lo que seguramente me tenía preparado la sociedad. Pero sí que a sor Juana Inés de la Cruz, la escritora más grande de su siglo, la he visto siempre más como una escapista que como una monja al uso. La admiración es comprensible: hija ilegítima, universitaria transformista (se disfrazó de hombre para poder ir a clase), mujer intelectual y combativa que reclamaba públicamente la educación de las mujeres... Qué más se puede pedir. Y todo ello rodeado de un halo de misterio en el que lo mundano y lo religioso, lo científico y lo poético se dan la mano.

Como dramaturga sor Juana Inés es desde luego una adelantada a su tiempo, no ya por la perfección y belleza de su verso, de sobras conocido, sino por la maestría con que perfila psicológicamente los personajes, especialmente los femeninos. Son de una delicadeza y profundidad extraordinarias. Más aún

cuando en sus obras son ellas las que asumen el protagonismo de una forma real que no cede al tutelaje de nadie. ¡Cómo retrata ese crisol de estrategias de las que se tenían que servir para no ser meros peones en manos de sus padres o esposos! Todo esto se cumple por supuesto en *Los empeños de una casa*, su obra más emblemática.

La trama rinde tributo a un tópico: es una comedia de enredo que gira sobre dos parejas de enamorados que no pueden estar juntos. Pero ahí terminan las coincidencias. Lo que sigue es una de las obras mayores de la dramaturgia hispanoamericana, y *avant la lettre*, una de esas piezas que, al margen de otras valoraciones, como mujer no se olvida. ¿Dónde encontrar otro personaje con

«...en sus obras son ellas las que asumen el protagonismo de una forma real que no cede al tutelaje de nadie. ¡Cómo retrata ese crisol de estrategias de las que se tenían que servir para no ser meros peones en manos de sus padres o esposos!».

la fuerza y la verdad de doña Leonor, protagonista de la historia? Claro que a mí, directora de teatro, me fascinan a partes iguales la obra y su autora. Más aún cuando sor Juana Inés dirigía e interpretaba, con otras mujeres y niñas del convento, sus montajes, construyendo un reverso femenino del masculino Barroco encarnado por Shakespeare, donde eran los hombres los que dirigían e interpretaban todos los personajes.

En todo caso disfruto viendo cómo sor Juana de la Cruz es aún un quebradero de cabeza para los estudiosos. Como decía Octavio Paz, rompe con todos los cánones de la literatura femenina al uso. No se deja encasillar. Como las estrellas, es brillante e inasible. Bienvenidos al club de «yo, la peor del mundo», una de sus frases más célebres, irónica despedida a aquellos que trataron inútilmente de acorralarla.

Pepa Gamboa

Laberinto



Yayo Cáceres

Director del montaje

La casa donde se desarrolla la acción es un laberinto, como también es un laberinto el amor, el desamor, el corazón del ser humano y la vida.

Sor Juana nos habla aquí de ella misma en boca de doña Leonor al contarnos en su monólogo inicial su inclinación a los estudios (se dice que sor Juana se disfrazó de hombre para poder entrar a la Universidad) y a su vez disfraza de mujer a Castaño (criado de don Carlos de Olmedo) en una de las escenas mas desopilantes de la obra cuando Pedro, enamorado de Leonor, lo confunde con ella.

Laberinto. La vida de sor Juana y los empeños de una casa. Laberinto. Su loa inicial y su sarao de cuatro naciones final. Una obra de «ida y vuelta». Laberinto de apartes y amores errados. Laberinto. En la puesta en escena encontramos una escenografía con cuatro imponentes cuadros de Bartholomeus Spranger. Un vestuario que mezcla épocas y una luz sugerente que brota de los lugares

menos imaginados de la sala. Laberinto. Música en directo que mezcla boleros y tanguillos que quizás suenan a música mexicana. Laberinto de culturas que se cruzan, personajes que entran y salen y amores que se desgajan.

Los empeños de una casa. De la casa del amor, de la casa de la pasión desenfrenada y de mundos que confluyen. Un laberinto al que invitamos a los espectadores a cruzar y preguntarse por los propios y ajenos laberintos que implica amar, ser hombre o mujer o simplemente mirarnos como seres humanos frente a la vida y la muerte.

La música de *Los empeños*...

Antonio Álamo, el autor de la versión, me contaba que sor Juana jamás conoció España y sin embargo fue capaz de escribir no solo *Los empeños de una casa*, sino también sonetos a la manera de Lope de Vega; no en vano su obra poética hace evolucionar desde la distancia el estilo más tardío del Barroco español. Pensé entonces en añadirle un color americano al montaje. De hecho el personaje de Castaño es de procedencia mexicana en el original.

«Un vestuario que mezcla épocas y una luz sugerente que brota de los lugares menos imaginados de la sala. Laberinto. Música en directo que mezcla boleros y tanguillos que quizás suenan a música mexicana. Laberinto de culturas que se cruzan, personajes que entran y salen y amores que se desgajan».

Al promediar la primera jornada de *Los empeños de una casa*, el personaje de doña Ana expresa sus dudas amorosas en un soneto y me pareció oportuno musicalizarlo en forma de bolero. Si este popular género tiene un lugar de origen, es el querido México. Canta la actriz que encarna a doña Ana arropada por el coro del resto de los actores. Además suponía un desafío musicalizar un

soneto, ya que en general las letras de canciones suelen consistir en cuartetos estructurados en parte A, parte B y estribillo, frente a la estructura del soneto (dos cuartetos y dos tercetos) y su cadencia de endecasílabos.

«Un laberinto al que invitamos a los espectadores a cruzar y preguntarse por los propios y ajenos laberintos que implica amar, ser hombre o mujer o simplemente mirarnos como seres humanos frente a la vida y la muerte».

Más adelante, cuando don Pedro tiene su encuentro por fin con doña Leonor, le canta sus requiebros amorosos en forma de redondillas a las que les puse una música que tiene aire de tanguillo, corrido mexicano o chamamé argentino. Es decir, una especie de cante de ida y vuelta, un tipo de melodía que podría ser reconocido como cualquiera de estos ritmos, en seis por ocho y en tono dominante; sencillo, efectivo, cantable y con las maravillosas redondillas de sor Juana.

El resto de la música del montaje consiste en climas; música digamos incidental, que fue apareciendo a lo largo del proceso de ensayos junto a los actores que tocan instrumentos.

Yayo Cáceres



CRONOLOGÍA¹

- **Vida y obra de Sor Juana**
- **Entorno histórico y cultural**

1621

Muere Felipe III sucediéndole Felipe IV, que nombra valido al conde duque de Olivares.

1651

Nacimiento de Juana de Asuaje (o Asbaje, sor Juana Inés de la Cruz) en San Miguel Nepantla, México. Su padre fue don Pedro Manuel de Asuaje y su madre doña Isabel Ramírez de Çantillana, natural de Yacapistla, Nueva España. Juana fue la segunda de las tres hijas de la pareja. No estaban casados, y más tarde Isabel se separó de Pedro Asbaje para unirse a Diego Ruiz, con quien tuvo otros tres hijos. Juana aprendió muy pronto a leer y escribir, aprovechando luego la gran biblioteca de su abuelo, en cuya hacienda de Panoaya aprendió náhuatl de los sirvientes indios. Fundación de la Real y Pontificia Universidad de México. Se prohíbe entrar a las Indias a los jesuitas no españoles hasta 1654. Calderón se ordena sacerdote y se publica *El alcalde de Zalamea*.

1653

Fuerte temblor en la ciudad de México y aparición de un cometa. Francisco Fernández de la Cueva Enríquez, duque de Albuquerque, virrey hasta septiembre de 1660. Calderón escribe y se representa en palacio *La hija del aire*.

1656

Juana escribe a los ocho años una loa para la fiesta del Santísimo Sacramento en Amecameca. Pedía a sus padres que la dejaran vestir de hombre para poder estudiar en la Universidad. Fue en gran parte autodidacta.

¹ Datos recogidos fundamentalmente del portal que la Biblioteca Virtual Cervantes mantiene sobre la escritora. La información que conservamos sobre sor Juana, no obstante, presenta disparidades entre los investigadores e importantes lagunas.

1658

Epidemia de viruela y terrible sequía en México.

1659

Juana estudia latín, aprendiéndolo muy rápidamente.

Auto general de fe: se quema a don Guillén de Lampart, por pretender independizar a la Nueva España de la Península. Francia y España firman la Paz de los Pirineos.

1660

Atentado en la Catedral de México contra el virrey duque de Alburquerque. Muere Velázquez. Luis XIV se casa con María Teresa de Austria, hija de Felipe IV de España.

1662

Intento de los ingleses de establecerse en Yucatán.

1663

Antonio Sebastián de Toledo Molina y Salazar, marqués de Mancera, es virrey hasta noviembre de 1673. Juana entra a su corte, siendo muy apreciada como dama de compañía por la virreina. La corte virreinal era un centro de cultura y saber y Juana, adolescente pero ya famosa por su inteligencia y su poesía, pasó una evaluación por deseo del virrey. Varios sabios, filósofos, humanistas y matemáticos la examinaron y salió airoso de la prueba.

Muere Felipe IV y se suspenden las representaciones en palacio hasta 1670. Sube al trono Carlos II y Calderón es nombrado capellán del nuevo rey, aún menor de edad.

1666

Escribe el Soneto fúnebre a Felipe IV. El padre Núñez de Miranda, confesor de los virreyes, propone a Juana que ingrese en una orden religiosa, dado que al parecer la joven no quería casarse sino dedicarse al mundo intelectual.

1668

Sor Juana ingresa en las Carmelitas descalzas en 1668, pero tuvo que abandonar el convento porque lo extremo de las reglas la hizo enfermar.

Independencia de Portugal. El pirata Henry Morgan saquea Puerto Príncipe, Panamá y Maracaibo.

1669

Juana entra en el 24 de febrero al Convento de la Orden de san Jerónimo donde profesa definitivamente con el nombre de sor Juana Inés de la Cruz.

Muere Rembrandt.

1670

Fundación del Teatro de Comedias en la ciudad de México.

1673

Escribe Sonetos fúnebres al duque de Veragua y Soneto acróstico a Martín de Olivas.

Arte de la lengua mexicana, de fray Agustín de Vetancurt.
Calderón escribe la versión definitiva del auto sacramental de *La vida es sueño*. Muere Molière.

1674

Escribe Sonetos fúnebres en homenaje a la marquesa de Mancera, fallecida ese año.

Inundación de la ciudad de México.
Se publica el *Arte Poética* de Boileau.

1675

Mayoría de edad de Carlos II. Reinará hasta 1700.

1677

Se publican en México los Villancicos que se cantaron en la Santa Iglesia Catedral de México [...] al Señor San Pedro, de sor Juana.

1678

Don Juan José de Austria, primer ministro y dueño efectivo del gobierno español. Francia y Holanda firman la paz de Nimega.

1679

Se publican en México los Villancicos que se cantaron en la Santa Iglesia Metropolitana de México en honor de María Santísima en su Asunción triunfante, de sor Juana.

Matrimonio de Carlos II de España con María Luisa de Orleans: influencia de Luis XIV en la corte española.
Muere don Juan José de Austria. En Inglaterra los derechos individuales quedan protegidos por la ley de habeas corpus.

1680

Año probable de la composición de *Hombres necios que acusáis...*

Ataques piratas en la costa del Golfo (hasta 1689). Rebelión de los indios de Nuevo México. Luis XIV comienza en Cévenne la persecución de los protestantes franceses.

1681

Indios de Nuevo México matan a misioneros. Calderón escribe su último auto sacramental, *El cordero de Isaías*, y muere cuando está escribiendo *La divina Filotea*.

1683

Se representa, con la asistencia de los virreyes condes de Paredes, su comedia *Los empeños de una casa*.

Saqueo al puerto de Veracruz por los piratas Agramont y Lorencillo. Nace en Versalles el príncipe Felipe, duque de Anjou, futuro monarca español. España devuelve a los portugueses la colonia de Sacramento, en el río de la Plata.

1684

Antonio de Solís y Rivadeneira, *Historia de la Conquista, Población y Progressos de la América Septentrional*, conocida por el nombre de *Nueva España*. *Arte y vocabulario de la lengua maya* de fray Gabriel de San Buenaventura.

1687

Combates entre la armada española y corsarios ingleses.

1688

Muere la madre de sor Juana, Isabel Ramírez de Santillana. Ella escribe la comedia mitológica de enredo *Amor es más laberinto*.

1689

Se estrena *Amor es más laberinto* para celebrar el cumpleaños del virrey conde de Galve.

En el puerto de Campeche se inicia la construcción de las murallas que serán la protección contra piratas franceses, ingleses y holandeses, principalmente. Carlos II de España contrae matrimonio con Mariana de Neoburgo. *Arte de la lengua mexicana* de Antonio Vázquez Gastelu.

1690

Se publica en México su auto sacramental, *El divino Narciso*. Se publica en Madrid su libro *Poemas de la única poetisa americana, musa décima, sor Juana Inés de la Cruz* y el Primer tomo de sus obras. Manuel Fernández de Santa Cruz, obispo de Puebla («Sor Filotea de la Cruz»), publica la *Carta atenagórica de la madre Juana Inés de la Cruz* y se la envía a sor Juana.

Rebelión de indios en Nuevo México, que matan a los colonos españoles. Empieza la reconquista de Nuevo México.

1691

Tres meses después de la publicación de la *Carta atenagórica*, sor Juana compone y publica la *Respuesta a sor Filotea*.

Eclipse total de sol en México: lluvias y plagas azotan a Nueva España, causando graves pérdidas en la agricultura. La Armada de Barlovento derrota a los franceses.

1692

El segundo tomo de las obras de sor Juana se publica en Sevilla, conteniendo *El sueño*, *El cetro de José*, *El mártir del sacramento*, *San Hermenegildo* y *El divino Narciso*; *Los empeños de una casa*, *Amor es más laberinto* y *Carta atenagórica*.

8 de junio, motín popular y saqueos en la Ciudad de México, después de la pérdida de las cosechas por tempestades y plagas. Incendio de edificios, comercios y del Palacio Virreinal.

1693

Sor Juana renuncia a las letras y dona su biblioteca y aparatos científicos.

1695

El 17 de abril, víctima de la peste, fallece sor Juana. Antonio de Robles, al consignar su muerte la define como «insigne mujer en todas facultades y admirada poeta». En España el jesuita Diego Calleja (biógrafo de sor Juana) le dedica una *Elegía* en tercetos endecasílabos.





3 · JÓVENES · Y · CLÁSICOS · 3

LOS EMPEÑOS DE UNA CASA

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Joven Compañía Nacional
de Teatro Clásico

AÑO 2018

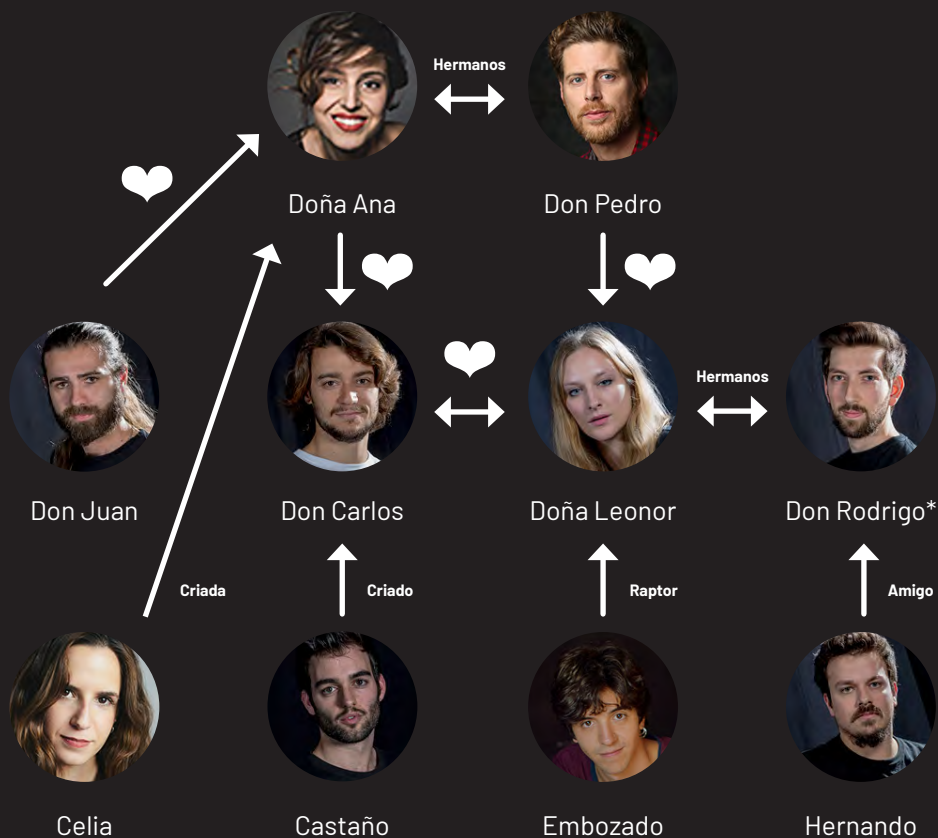
Versión

Antonio Álamo

Dirección

Pepa Gamboa / Yayo Cáceres

RESUMEN ARGUMENTAL



*En el texto original, DON RODRIGO es padre de DOÑA LEONOR; el autor de la presente versión los ha convertido en hermanos, por motivos de configuración de elenco

Antecedentes

La joven doña Ana tiene el corazón dividido. Se ha trasladado de Madrid a Toledo acompañando a su hermano don Pedro; a pesar de haber dado esperanzas a don Juan (que la ha seguido en secreto hasta su nueva ciudad de residencia), se ha enamorado de don Carlos, caballero toledano que, a su vez, trama una fuga nocturna junto a su amada doña Leonor.

Jornada primera

Una pareja de jóvenes enamorados, doña Leonor y don Carlos, huyen por las calles nocturnas de Toledo hasta que les asaltan hombres embozados que fingen ser la Justicia; uno de ellos se lleva a doña Leonor. El hermano de ésta, don Rodrigo, se lamenta de la desaparición, pero su amigo Hernando le propone una solución: si, como parece, ella huyó con don Pedro, el matrimonio evitará agravios de honor.

En casa de don Pedro, la criada Celia introduce a escondidas a don Juan, llegado desde Madrid para reclamar a doña Ana, que le dio esperanzas de amor. Después, mientras doña Ana y Celia esperan a que llegue doña Leonor, el ama declara su amor por don Carlos y relata que el rapto es un plan de su hermano don Pedro, que ama a doña Leonor. Por fin el embozado trae a doña Leonor, que cuenta a doña Ana su historia de amor con don Carlos; doña Ana deja a doña Leonor protegida en la casa hasta que se resuelva el embrollo y, ya a solas, lamenta el tormento de querer a don Carlos y ser querida por don Juan.

Después llegan a la casa don Carlos y Castaño, fugitivos de la Justicia, y Ana les ofrece otro aposento donde esconderse. Más tarde, a oscuras, don Juan topa con doña Leonor creyendo que es doña Ana; a los gritos de ésta acude doña Ana y don Carlos, que al toparla en la oscuridad cree que es doña Ana y así provoca los celos de doña Leonor. Al traer luz la criada, todos se reconocen; don Juan sospecha que don Carlos es amante de doña Ana.

Entonces todos se ocultan ante la llegada de don Pedro, que viene a ver a doña Leonor según el plan previsto. Doña Ana le persuade de esperar al día siguiente para el encuentro.

Jornada segunda

Al día siguiente, don Carlos y Castaño dudan de los hechos sucedidos la noche anterior mientras a don Juan, oculto, le torturan los celos y sospechas. Los caballeros se van y se encuentran las damas, doña Ana y doña Leonor; ésta intenta averiguar qué hacía don Carlos en casa de doña Ana.

Se presenta don Pedro para declarar su amor a doña Leonor, que le rechaza; don Carlos, que asiste oculto, decide llevarse a su enamorada de la casa. Entonces llega don Rodrigo que, junto a Hernando, plantea a Pedro que se case con doña Leonor para preservar el honor familiar, pues ella se encuentra en su casa; don Pedro les dice que ella no fue raptada, sino que acudió para cuidar a doña Ana, que estaba enferma, y accede gustoso al matrimonio. Por su parte, don Juan planea matar a don Carlos para vengarse de doña Ana.

Jornada tercera

Doña Leonor intenta huir de la casa, pues ha escuchado que su hermano pretende casarla con don Rodrigo; fingiendo ayudarla, Celia la deja encerrada después de revelarnos en un aparte el plan de doña Ana, que busca provocar celos mutuos en Leonor y Carlos para disolver la pareja.

Mientras, don Carlos entrega a Castaño un papel dirigido a don Rodrigo para descubrirle la verdad sobre la fuga de amor. Castaño se viste con ropas de doña Leonor para no ser descubierto por las calles, pero antes de salir don Pedro lo confunde con doña Leonor; Castaño acepta su mano para desembarazarse de él.

Salen luchando don Juan y don Carlos, mientras doña Ana intenta detenerlos; Castaño apaga la vela y, de nuevo se producen equívocos a oscuras: aparece doña Leonor, tapada, y don Carlos, creyendo que es doña Ana, se la lleva para preservar el honor de la señora de la casa; doña Ana lleva a don Juan a esconderse a su cuarto pensando que se trata de don Carlos; cuando Celia trae luz, don Pedro encierra a Castaño creyendo que es doña Leonor.

En la calle, don Carlos pone a doña Leonor en manos de don Rodrigo, creyendo que así preserva el honor de la joven, pues piensa que es doña Ana. Don Rodrigo visita a don Pedro para proponerle un trato: él le devuelve a doña Ana (que es doña Leonor tapada) si se casa con doña Leonor. Don Pedro accede pero entonces aparece doña Ana para declarar que don Carlos está en su cuarto (aunque ella no sabe que en realidad que el galán oculto es don Juan) y ha de casarse con él, pues su amor se ha consumado, y va en su busca. Por su parte, don Pedro indica a Celia que traiga a doña Leonor (es decir, Castaño disfrazado).

Cuando llega don Carlos dispuesto a llevarse a doña Leonor, van cayendo los disfraces. Don Rodrigo ofrece a doña Ana (creyendo que es doña Leonor) a don Carlos, que la rechaza; doña Ana, al regresar, se da cuenta de que era don Juan quien creía que era don Carlos. La verdadera Leonor se descubre y declara su amor correspondido por don Carlos; Castaño también se descubre y se llega así a una solución matrimonial aceptada por todos: doña Ana con don Juan y don Carlos con doña Leonor.

(Nota: en la presente versión se insinúa con ironía un posible final de enlace entre don Pedro y Castaño; en el original, es Celia quien termina desposada con el criado.)

Sor Juana, en defensa de las mujeres y la cultura



Entre las peculiaridades de la obra de sor Juana cabe destacar la aparición de un tema inusual en su época: la defensa de las mujeres ante las injusticias e hipocresía de los hombres. Así dice su poema más popular y conocido, titulado *Arguye de inconsecuentes el gusto y la censura de los hombres, que en las mujeres acusan lo que causan*:

Hombres necios que acusáis
a la mujer sin razón
sin ver que sois la ocasión
de lo mismo que culpáis,

si con ansia sin igual
solicitáis su desdén,
¿por qué queréis que obren bien
si las incitáis al mal?

Con el favor y desdén
tenéis condición igual,
quejándoos, si os tratan mal,
burlándoos, si os quieren bien.

Siempre tan necios andáis
que, con desigual nivel,
a una culpáis por crüel
y a otra por fácil culpáis.

Pues... ¿cómo ha de estar templada
la que vuestro amor pretende
si la que es ingrata ofende
y la que es fácil, enfada?

Mas entre el enfado y pena
que vuestro gusto refiere,
bien haya la que no os quiere
y quejaos en hora buena. [...]

¿Cuál mayor culpa ha tenido
en una pasión errada:
la que cae de rogada,
o el que ruega de caído?

¿O cuál es más de culpar,
aunque cualquiera mal haga:
la que peca por la paga
o el que paga por pecar? [...]

Además, en su célebre *Respuesta a sor Filotea*, la poeta mexicana nos legó una visión personal de su vida y obra en que, con no poca ironía y sutileza retórica, dejó constancia de su defensa del derecho de las mujeres a la educación y a la cultura. Muchos estudiosos han relacionado su propia biografía con los

hechos que refiere doña Leonor en la jornada primera de *Los empeños de una casa*. Reproducimos aquí varios fragmentos de la Respuesta:

Desde que me rayó la primera luz de la razón, fue tan vehemente y poderosa la inclinación a las letras que ni ajenas reprehensiones –que he tenido muchas– ni propias reflejas –que he hecho no pocas– han bastado a que deje ese natural impulso que Dios puso en mí.

Teniendo yo como seis o siete años, y ya sabiendo leer y escribir, oí decir que había Universidad y Escuelas en que se estudiaban las ciencias, en México; y apenas lo oí cuando empecé a matar a mi madre con importunos ruegos sobre que, mudándome el traje, me enviase a México para estudiar; ella no lo quiso hacer, pero yo despiqué el deseo en leer libros varios que tenía mi abuelo, sin que me valieran castigos ni reprensiones.

[...] Las impertinencillas de mi genio eran querer vivir sola, no querer tener ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio ni rumor de comunidad que impidiese el sosegado silencio de mis libros. [...] Proseguí en la tarea de leer y más leer, estudiar y más estudiar, sin más maestros que los mismos libros, careciendo de la voz viva y explicación del maestro; todo ese trabajo sufría yo por amor de las letras.

¿Qué pesadumbre no me ha dado mi habilidad de hacer versos? [...] ¿Quién no creerá, viendo tan generales aplausos, que he navegado viento en popa y mar en leche, sobre las palmas de las aclamaciones comunes? Entre las flores de esas mismas aclamaciones se han despertado tales áspides de emulaciones y persecuciones cuantas no podré contar [...] Han llegado a solicitar que se me prohíba el estudio.

¿Cuál es el daño que pueden tener los versos en sí? Pues si está el mal en que los use una mujer, ya ve cuántas los han usado loablemente.

¡Cuántos daños se excusaran en nuestra república si las ancianas fueran doctas y que supieran enseñar [...] y tuviesen a cargo la educación de las doncellas!



Figurines *Los empeños de una casa.*



Dicen de sor Juana...

Octavio Paz, biógrafo de sor Juana, afirma con respecto a lo que fue el motor de su vida, la curiosidad intelectual:

Niña solitaria, niña que juega sola, niña que se pierde en sí misma. Sobre todo: niña curiosa. Ese fue su signo y su sino: la curiosidad. Curiosa del mundo y curiosa de sí misma, de lo que pasa en el mundo y de lo que pasa dentro de ella. La curiosidad pronto se transformó en pasión intelectual: el ¿qué es? y el ¿cómo es? fueron preguntas que se repitió toda su vida.

Y sobre la libertad interior que le permitió sobrevivir en circunstancias adversas:

He señalado muchas veces su timidez frente a la autoridad, su respeto a las opiniones establecidas, su temor ante la Iglesia y la Inquisición, su conformismo social. Todo esto no fue sino la mitad de su persona, la más externa. La otra mitad fue su profunda decisión de ser lo que quería ser, su búsqueda paciente y subterránea de una autosuficiencia psíquica y moral que fuese el fundamento de su vida y su destino de poeta e intelectual. La obstinación con que se empeñó en ser ella misma, su habilidad y su tacto para sortear obstáculos, su fidelidad a sus voces interiores, la secreta y orgullosa terquedad que la llevó a inclinarse pero no a quebrarse, todo esto no fue rebeldía –imposible en su tiempo y en su situación– pero sí fue (y es) un ejemplo del buen uso de la inteligencia y la voluntad al servicio de la libertad interior (Paz 1982: 390).

Impresionado por el poema *Hombres necios que acusáis [...]* del que hemos transcrito unos versos más arriba, añade:

En este sentido, el poema fue una ruptura histórica y un comienzo: por primera vez en la historia de nuestra literatura una mujer habla en nombre propio, defiende su sexo y, con gracia e inteligencia, usando las mismas armas que sus detractores, acusa a los hombres por los vicios que ellos achacan a las mujeres. En esto sor Juana se adelanta a su tiempo: no hay nada parecido, en el siglo XVII, en la literatura femenina de Francia, Italia e Inglaterra. Por eso es más notable aún que esta sátira haya sido escrita en Nueva España, una sociedad cerrada, periférica y bajo la doble dominación de dos poderes celosos: la iglesia católica y la monarquía española.

Octavio Paz,
Sor Juana o las trampas de la fe,
 3ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1983.

También Mario Vargas Llosa nos da su opinión sobre el carácter de sor Juana:

Que Juana Inés se las arreglara para escribir, leer y aprender mucho más que la mayoría de sus contemporáneos, e incluso, hasta para redactar -en su *Respuesta a Sor Filotea*- un sutil manifiesto defendiendo el derecho de la mujer, que nadie le reconocía aún, al conocimiento y al ejercicio de las letras, las ciencias y las artes, muestra que, además de su sobresaliente formación y su vuelo creativo, estaba dotada también de una ciclópea fuerza de voluntad y que llegó a ser diestra en la esgrima de la política y los malabares de la supervivencia. (...) Mantuvo viva la independencia del espíritu y el hambre de libertad en un mundo dominado por celadores que creían haberlas extinguido.

Sus contemporáneos aseguran que era bella, desenvuelta, y que, en su corta juventud laica, lució con éxito en los salones virreinales. Debió ser también secreta y algo fría, razonadora y capaz de grandes sacrificios, como encerrarse en un convento de clausura y profesar sin mayor vocación para ello, sólo porque éste era el único camino posible para que alguien como ella pudiera educarse y tener una vida intelectual.

Mario Vargas Llosa,
Una mujer contra el mundo.
El País, 30 diciembre 2007.







Compañía Nacional de Teatro Clásico

Directora Helena Pimenta

Teatro de la Comedia

Calle Príncipe, 14 - 28012 Madrid

Teléfono: 91 532 79 27

Teléfono de taquilla: 91 528 28 19

<http://teatroclasico.mcu.es>

